PRIMERA SECCION

SANTA FE

EDICION DE 12 PAGINAS

DIRECCION Y ADMINISTRACION: SAN MARTIN 729-31 — AÑO X — N.o 4752 — Santa Fe, viernes 2 de julio de 1920

La función docente superior

La enseñanza secundaria y universitaria necesita de una consagración constante por parte de los profesores que la ejercen

El hombre múltiple, es el tipo común de nuestras llamadas esferas directrices. El profesor que dicta una cátedra o varias en los centros docentes superiores, se le ve más tarde atender las consultas de su estudio de abogado, despachar en los tribunales y hacer otras tareas opuestísimas a las del profesorado pedagógico que ejerce. Las veinticuatro horas de la rotación terrestre, les vienen cortas, como es corto todo lo que no alcanza. Multiplicadas o distribuidas así sus atenciones, sus ideas y sus fuerzas, el hombre concluye por perder la frescura de su ingenio, por adocenarse, por no ser nada. Y ni es profesor como debiera serlo, ni es abogado, ni es ninguna otra cosa de sus ocupaciones cotidianas.

El hombre múltiple consagrado a la enseñanza, además, es un estorbo o un obstáculo en su desarrollo de la misma. No es posible que enseñe bien, ni que tenga conciencia de lo que enseña. Al progreso de las ideas no puede seguirlo y le falta tiempo para ensayar en su mente el examen de la materia que tiene la obligación de dictar en la cátedra. Así se da el caso frecuente de profesores que sepan menos que sus alumnos y de que lleven al recinto universitario unos cuantos conceptos mal aprendidos. Profundizando un poco sobre este defecto capital que ponemos de relieve, quizás halláramos la explicación de tantas huelgas estudiantiles que tienen su raíz en una acusación de incapacidad al profesorado.

¿En qué pueblo medianamente civilizado se ha visto que los profesores sean otra cosa que profesores? Visitad cualquier universidad de Europa y hallaréis que sus catedráticos no desempeñan otra función que la de su cátedra y desdeñan todo ejercicio que le reste horas al estudio constante de su especialización. El abogado es abogado, como el médico es médico, el político, político y el profesor es profesor. Se es una cosa sola y no todas a la vez, como ocurre entre nosotros. Y es que ejerciendo una cosa sola, puede llegarse al dominio de su función y al predominio de la esfera de sus conocimientos.

Sabio no se puede ser, si no estudiando y leyendo mucho, ni tampoco puede serse sabio de una materia o de una rama de los conocimientos humanos, a menos de tratarla mucho, de estudiarla, de examinarla. Conceptos generales de las cosas, cualquiera las tiene, pero es que con conceptos generales no se puede enseñar a la juventud, sin atentar a su naturaleza, a sus predisposiciones y a sus aptitudes.

Pues bien, con conceptos generales mal aprendidos y peor masculados, es con los que se viene educando a la juventud universitaria por lo común, produciéndose el hecho tristísimo de no pocos estudiantes próximos al doctorado, que no saben escribir con ortografía ni con sintaxis, ni saben opinar sobre las cosas más rudimentarias de la vida. El bosquejo que hacemos, no es exagerado y bien lo saben todos los que se hallan familiarizados con los centros docentes.

Remediar este mal, sería hacerle un gran bien a la juventud que estudia y por consiguiente a la república. Y podría remediarse haciendo que el profesor fuera profesor únicamente, haciendo que el hombre que enseña tuviera el conocimiento universal de su materia y liberándolo, por último, de que fuera político o de que atendiese un consultorio médico o un bufete de abogado.

Por este medio, las cátedras podrían proveerse por oposición, que es lo honesto y lo justo, y no por simples decretos en lo que interviene por lo general la malhadada política.

FALTA LEÑA PARA LA USINA

AYER FALTÓ LA FUERZA MOTRIZ VARIAS HORAS, POR FALTA DE COMBUSTIBLE

La usina municipal, ya no es usina: es cualquier cosa, viejo armatoste que para nada sirve. El combustible para sus calderas le falta siempre, es decir, la leña. ¡Están tan exhaustas las cajas municipales!

Ayer no pudimos empezar las tareas de este diario, porque no había fuerza motriz. Y no había fuerza motriz, porque la usina no funcionaba; y no funcionaba la usina, por falta de leña. ¿Y por qué no había leña? Pues por falta de dinero. Si el intendente o las autoridades principales de la comuna, tuvieran que excusarse ante la opinión por los perjuicios que le irroga, se excusaría desde luego, diciendo que no tiene dinero.

Es, ni más ni menos, que la mala excusa del pobre. Dime pobre: ¿por qué habitas una pocilga y comes el pan duro que sobra en las panaderías y vistes harapos? Vamos, — contestaría— porque no tengo dinero, señor. Bien es verdad que la excusa del pobre no es tal excusa, es pobreza.

No de pobreza debemos calificar la situación de las autoridades frente a la usina y frente a otras muchas cosas. Pero, ¿para qué hacerlo? Lo sabe el pueblo y no ganaríamos nada en ello.

Lo único que diremos es que es muy censurable, pero muy censurable que la usina municipal no pueda funcionar por falta de leña y paralice a muchas pequeñas industrias por falta de fuerza motriz y deje a obscuras a la población por falta de luz.

LAS GESTIONES DEL MINISTRO DE HACIENDA

2.000 TONELADAS DE AZUCAR PARA SANTA FE

Ayer llegó a ésta el ministro de Hacienda doctor Rodolfo Candioti quien se entrevistó con el ministro de Hacienda de la nación doctor Salaberry a fin de insistir en las gestiones iniciadas por el vicegobernador don Clorindo Mendieta para obtener del gobierno nacional una partida de 2.000 toneladas de azúcar que se destinarán a la venta pública y al precio oficial de 41 centavos.

Las gestiones del ministro doctor Candioti han tenido buen éxito y en breve llegará a ésta la partida de azúcar para la venta pública.

EN LA FACULTAD DE CIENCIAS Jurídicas y Sociales

NUEVO HORARIO - LAS CLASES

Nos ha sido remitido para su publicación el nuevo horario de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales que publicaremos mañana por falta de espacio.

Ayer inauguraron sus clases de Psicología, Historia de las Instituciones Jurídicas, Finanzas y Derecho Civil los doctores Oliva, Antille, Garzón y Gervasoni.

Hoy inaugurarán sus clases los doctores Eduardo P. Gschwind y Juan B. Depetris de Civil 2o. y 4o. curso.

El doctor Saúl Taborda inaugurará sus clases de Sociología el lunes de la próxima semana.

REUNION DE LOS ESTUDIANTES DE DERECHO

El sábado a la tarde se reunirán los estudiantes de Derecho en asamblea a fin de tratar asuntos que atañen con la vigencia del nuevo plan de enseñanza.

Manuel Gálvez (h)

Ayer recibimos la visita del notable novelista, Sr. Manuel Gálvez (h). Conversó un rato con nosotros, sobre libros y empresas que ha fundado y que tiene en proyecto. Dejó en nuestro espíritu un grato recuerdo. No sabemos si estará muchos días en ésta. Pero esté los que quiera, deseámosle una feliz estada en Santa Fe.

INAUGURACION DE LA FACULTAD DE DERECHO

Discurso del delegado de la Universidad de Córdoba doctor Julio H. Brandan

Discurso del delegado de la universidad de Córdoba. Dr. Julio H. Brandan

Honrado por la facultad de derecho de la universidad de Córdoba con su representación en este acto solemne, traigo para la nueva universidad de Santa Fe el saludo augural de aquella vieja y famosa casa de estudios, bajo cuyas bóvedas palpitó y encarnó por primera vez en nuestra tierra el espíritu que animó la cruzada que hoy culmina en esta ceremonia inaugural.

Allí, en efecto, no lo habréis olvidado, empezó la gran campaña. Un grupo de hombres jóvenes, en el magnífico sentido que esta palabra tiene, sintió llegada la hora de las decisiones irrevocables, de las responsabilidades ineludibles. Sus almas estaban llenas de ideal y sus mentes de nobles concepciones; no porque fueran seres extraordinarios, sino tan sólo por virtud de esa divina condición de juventud que habían conservado mientras los demás se apresuraban a despojarse de ella como de un bagaje incómodo en el camino del éxito. Tenían juventud digo, que es bondad, sinceridad, rectitud, altivez, comprensión, cordialidad. Frente a su concepto de la vida, estaba la realidad y era simulación, egoísmo, servilidad, fraude, miseria mental, miseria moral. Ellos se alzaron contra todo. Su destino más probable era el sacrificio... Pero sucede a veces, raras veces, que la trayectoria de una noble idea converge en un punto con la órbita de las posibilidades. Y eso pasó entonces. Y triunfaron.

Ahora bien. Un ideal que encarna en un hombre o en un grupo de hombres de una comunidad social, es siempre un ideal latente en la gran masa, en el corazón colectivo. De ahí la repentina difusión, el extenderse con eléctrica celeridad apenas brilla la chispa inicial; no por milagro del poder catequizante de los precursores, sino por propia aptitud receptiva de la masa. Como a la explosión de un obús no la produce el fulminante, sino la colosal energía que espera en los oscuros granos de la pólvora comprimida.

Así, pues, la gloriosa rebeldía de los cordobeses corrió de un extremo al otro de la república, como todos sabéis, simplemente porque, contra la creencia de muchos, la república estaba llena de jóvenes. Porque debo deciros que hombres de pensamiento sostenían que, a pesar de las afirmaciones de la estadística, en nuestro país no había juventud. Felizmente se equivocaban, como lo probaron Córdoba y Santa Fe y lo ratificaron Buenos Aires y La Plata. La patria ha de recordar a los que tuvieron la fortuna de desmentir los malos presagios.

Señores: Habréis comprendido que al invocar para la juventud de Córdoba el título de precursora de este despertar, sólo he querido poner de relieve la sinceridad conque ella se asocia a vuestra alegría de hoy. En el concierto de plácemes que os llegan de todo el país, ninguno más hondamente sentido que el que Córdoba os presenta por mi intermedio. Porque a la representación oficial de la facultad de derecho, yo agrego la de la juventud de Córdoba la nueva, de la Córdoba libre que muchos de vosotros conocisteis y amásteis. Traigo un abrazo largo y fuerte para la valiente muchachada santafecina, de sus hermanos los cordobeses del año 18.

Tengo que deciros en su nombre que la tarea apenas comienza y hay que poner en ella toda el alma. El momento de la vida nacional y universal en que os toca actuar agrava vuestras responsabilidades. Nos hallamos, evidentemente en una de las que alguien llamó encrucijadas de la historia. Frente a la humanidad se abren varios caminos, todos divergentes. Y todos se hunden en el misterio; vosotros en vuestro país, los que son como vosotros en el resto del mundo, deben ser los guías de la próxima etapa. Nadie tiene ahora derecho para aspirar a la vida tranquila que pudieron gozar los que nos precedieron, cuando en el mundo existía un orden y el edificio social alzábase sobre firmes cimientos. Ahora el orden de ayer no existe más y el de mañana está por crearse. La sociedad como una vieja fábrica rendida a la pesadumbre de los siglos se resquebraja y viene a tierra y de sus ruinas, habrá que extraer los materiales de la nueva construcción, cuyas armoniosas líneas sólo en sueños nos es dado contemplar todavía. Vosotros, digo, seréis sus obreros. Sobre hondos cimientos de justicia, elevaréis los muros del trabajo; y en el ábside de la altísima bóveda pondréis vuestra verdad como una estrella.

¡Qué hermosa, pero que árdua tarea la de vuestros maestros. Han de enseñaros la ley y prepararos para dictar la nueva ley que la sustituirá mañana. La moral, cuyos límites han cambiado fundamentalmente. Y así todo. Libertad no quiere decir hoy lo que ayer significaba, ni, de seguro, lo que designará mañana. Justicia, Caridad, Patriotismo, ¿quién puede afirmar que expresan ahora lo que expresaron para nuestros padres?

Días difíciles os aguardan, pero esos son los únicos que valen la pena de ser vividos, pese a las lamentaciones de los Sanchos. Os tocará reformar constituciones y códigos, preceptos y doctrinas. Nada se os dará hecho, nada sin esfuerzo. Piedra por piedra deberéis reconstruir la fábrica destruída. Como los tristes niños de la Pampa de granito, habréis de hacer con lágrimas y sangre la tierra donde germinará la nueva simiente. Pero pensad que tal vez ya el destino señaló de entre vosotros el hombre de cuyos labios oirá la humanidad futura su nuevo sermón de la montaña y con ese presentimiento trabajad y preparaos. Tal es el gran deber: estar preparados para cuando llegue la hora. Que cuando la voz misteriosa os llame a la tarea no tengáis que responder confusos: Señor, yo no soy digno. Juventud de Santa Fe, manos a la obra y adelante. Maestros, llenad vuestra misión con honor.

He dicho.

Inauguración de los cursos de la Facultad de Química Industrial y Agrícola

LAS DELEGACIONES DE INSTITUCIONES CIENTÍFICAS QUE ASISTIERON AL ACTO —IMPORTANCIA DEL NUEVO INSTITUTO UNIVERSITARIO—LOS DISCURSOS PRONUNCIADOS

Con el acto realizado ayer tarde en el local de la Escuela Industrial de la nación, inaugurando los cursos de la facultad de Química Industrial y Agrícola, han quedado instaladas definitivamente las tres facultades que en nuestra ciudad, integran la universidad nacional del Litoral.

Todo un acontecimiento de orden científico constituyó el acto de la inauguración de la facultad de Química Industrial y Agrícola, la primera que de este género se establece en nuestra república.

En la vida y acción de este nuevo instituto universitario se cifran numerosas esperanzas por el género de actividad educacional que deberá desarrollar y que van destinadas hacia una finalidad positiva de nuestras industrias químicas y agrícolas.

Verdadero interés nacional ha provocado la instalación de esta nueva facultad, según lo testifican las delegaciones de asociaciones científicas que estuvieron representadas en el acto por sus respectivos delegados y que han seguido de cerca la inteligente y meditada orientación que a la misma imprimirá el delegado del P. E. nacional doctor Horacio Damianovich, personalidad consagrada en nuestra república por sus meritorios estudios y trabajos científicos dados a la publicidad y aplaudidos en congresos especiales.

Las delegaciones que concurrieron

Con el delegado del poder ejecutivo nacional doctor Horacio Damianovich que representaba a la vez a la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Buenos Aires, llegaron ayer a nuestra ciudad a fin de asistir a la inauguración de los cursos de la facultad de Química Industrial, el doctor Ernesto Dankel en representación de la Sociedad Química Argentina, el doctor Martiniano Leguizamón Pondal, en representación de la Sociedad Científica Argentina, el ingeniero Juan A. Biam, en representación del centro nacional de ingeniería, y el estudiante Jorge Mir como delegado del centro estudiantes de ingeniería de Buenos Aires y el doctor Jaime Damianovich como secretario de las delegaciones citadas.

Desarrollo del acto — Discurso del Dr. Damianovich

A las diez y siete horas y minutos, en el salón de actos de la Escuela Industrial de la nación, con asistencia del gobernador de la provincia doctor Enrique M. Mosca, ministros doctores Antille, Araya y Candioti, autoridades judiciales, directores de institutos secundarios, profesores, delegaciones universitarias y alumnos, el delegado doctor Horacio Damianovich pronunció un inteligentísimo discurso en el que esboza, la orientación y el plan de la nueva facultad de acuerdo a las nuevas exigencias de la vida científica, siendo muy aplaudido.

Por estimarlo un documento interesante tanto en el orden científico como educacional, lo comenzaremos a publicar mañana, debido a que la tiranía de espacio nos imposibilita hacerlo hoy.

Discurso del ministro Dr. Araya

Terminados los aplausos que le fueron tributados al doctor Damianovich, el ministro de instrucción pública y agricultura, doctor Agustín Araya, improvisó una elocuente disertación científica que fué premiada por insistentes aplausos.

Manifestó que así como don Juan de Garay, fundaba el 15 de septiembre de 1573 la espiritual ciudad de Santa Fe, la inauguración de esta nueva facultad transformaría nuestra ciudad en la gran urbe del norte, en donde se transformarían en una constante y afiebrada actividad los elementos dormidos que existen en el suelo y en el aire, a fin de hacerlos útiles y adaptables a la vida.

Después de referirse a la acción y organización industrial de Alemania, Dinamarca y Holanda, citó a la acción científica de los laboratorios que calificó de gran transmutador y en donde convergía la poderosa acción de la inteligencia. Después de explicar elocuentemente el simbolismo de la lechuza y de la serpiente dentro de las investigaciones científicas, dijo que consideraba a la Química como la muleta de todas las otras ciencias profesionales.

Citó la acción de la terapéutica de la medicina, enlazando con las investigaciones científicas y los casos experimentales.

Después de referirse a la acción transcendental y silenciosa de los astrónomos que comparó con la que desarrolla la Química en el orden científico terminó su improvisación manifestando que había soñado con una hermosa y gran facultad de Química Industrial, así como los astrónomos soñaban en los planetas que circundan el espacio.

Los otros discursos

Siguiéronle en el uso de la palabra, el doctor Ernesto Dauket en nombre de la Sociedad Química Argentina, el doctor Josué Gollán, en nombre de los profesores de la nueva facultad, el doctor Martiniano Leguizamón Pondal, en representación de la Sociedad Científica Argentina pronunciando elocuentes discursos que fuéron aplaudidos repetidamete por la concurrencia. Los publicaremos en el orden en que han sido pronunciados.

El ingeniero Juan A. Bianco, en representación del Centro nacional de ingeniería improvisó luego un discurso en el que expresó la satisfacción del centro que representaba al inaugurarse el instituto universitario, el primero de su género en la república y terminó manifestando que así como en las orillas del Paraná se había izado la bandera argentina, confiaba en que la ciudad de Santa Fe levantaría dentro de poco la bandera que simbolizaría la gran actividad industrial de la futura gran urbe del norte.

El estudiante Jorge Mir, pronunció luego un breve discurso en nombre del Centro estudiantes de ingeniería de Buenos Aires.

Finalizó el acto con un hermoso discurso del presidente del Centro estudiantes de la facultad de Química Industrial, señor Raúl Aguirre, quien tuvo felices conceptos que merecieron los repetidos aplausos de la concurrencia.

Lo publicaremos en el orden citado.

Durante mucho tiempo se recordará el inteligente torneo científico realizado ayer en el acto de la inauguración de los cursos de la facultad de Química Industrial.

Hoy a la tarde, a las 17, el delegado doctor H. Damianovich pronunciará en el local de la Escuela Industrial una conferencia científica con asistencia de los alumnos de la nueva facultad.

El doctor Gollán inaugurará sus clases de Química el sábado de esta semana.

Grandes cantidades de patatas que se pudren

En Balcarce y su zona donde la cosecha de patatas ha sido abundantísima, se está echando a perder por falta de transportes

Ya no nos asombramos de nada, por mucho que se diga en materia de administración económica. Estamos, pues, curados de espanto. Los testarazos que llevamos recibidos, han endurecido nuestra sensibilidad. Si nos llega la noticia de que a montones se están pudriendo las patatas en Balcarce y su zona, nos quedamos tan tranquilos como si nada se nos dijera. Bah, ¿qué importa que las patatas se pudran? Se agrega que es por falta de transportes. Y bien; pero ¿no sabemos que la falta de transportes nos viene persiguiendo como una enfermedad desde hace varios años? Por esa consabida falta de transportes es que no tenemos leña, ni carbón, o como quien dice, no tenemos lumbre. Y no por ello, la gente se escandaliza, pues que ya está acostumbrada.

Si mañana le dicen o nos dicen que no tendremos pan que llevarnos a la boca, nos volveremos hacia el norte, en actitud pacífica, si es que nos hallamos mirando hacia el sur.

La sensibilidad nuestra, ese rico venero del hombre y del pueblo, la tenemos, más que endurecida, agotada. Así que ya puede faltarnos el pan, la lumbre y las patatas, que no habrá cuidado de que nos escandalicemos.

En los mercados de Buenos Aires y aquí mismo, el tubérculo se vende a precios de guerra o de escasez, pero no obsta el hecho para que en la rica zona mencionada, se esté pudriendo y sea después utilizado de abono para las tierras. Nada se pierde en la vida, dicen sentenciosamente los materialistas y los naturalistas. Y la frasecilla axiomática debemos repetirla nosotros en sentido de consuelo. Si nada se pierde, alguien lo aprovecha, gusano o planta. Y el gusano y la planta a buen seguro, aprovecharán de las patatas que se están echando a perder en la zona de Balcarce.

En tiempos de miseria, de calamidad, de desorden o de pésima administración gubernativa, no hay cosa mejor que ser filósofo. Siendo filósofo se pueden explicar muchas cosas y justificar otras tantas. Es claro que la filosofía no se plantearía para resolverlo, problema tan prosaico como es el de la falta de transportes. Pero si se decidiera a su estudio, no os quepa duda que llegaría a conclusiones que tal vez aleccionaran hasta al mismísimo gobierno. Ah, si éste fuera filósofo!

A las musas de la filosofía, empero, invoca no pocas veces el presidente señor Irigoyen, pero lo hace cuando quiere hablar por encima de las multitudes que le escuchan. Entonces el gran de hombre está en su elemento; entonces su palabra parece que la dirigiera a las criaturas de otros mundos, menos miserables, quizás, que las criaturas terrícolas. Tal es su entonación, su brillo, su estilo y su sentido.

Pero cuando se trata del trigo, del pan, del azúcar y de las patatas, el señor Irigoyen es otro, otro muy distinto, como si lo hubiera encarnado la majestad de la inercia o de la despreocupación.

¡La falta de transportes! ¿Queréis decir qué significa esto para un gobierno olímpico como el del señor Irigoyen? Nada, nada. Si las patatas se pudren, que se pudran. El gusano que las corcome, tiene que vivir y también la planta.

¡A lo que hemos llegado!